

# POESIAS

DE

LUIS MONTT



SANTIAGO  
IMPRESA GUTENBERG

1882

## DOS PALABRAS

No pienso que el arte de la poesía sea cosa fútil i de poco momento, pero no habiéndome reconocido jamas facultades para cultivarle con acierto, no he escrito en verso sino de ocasion.

La mayor parte de los que presento en este pequeño volúmen, los escribí hace años, en esa edad en que lo poco de poeta que el conocido adajio nos concede, i que sin duda todos tenemos, nos parece mayor de lo que realmente es,

## VI

porque vivimos entregados al sentimiento i a la fantasía; estro fugaz que despues solo anima a los verdaderos unjidos de la inspiracion.

Habria olvidado ya estos versos, muchos de los cuales estaban inéditos, si manos cariñosas no los hubiesen conservado para exigirme al fin que consintiese en publicarlos.

Talvez no falte un crítico malévolo, que diga que deben perdonárseme en gracia de ser pocos i casi todos cortos.

Pero mas que tal epigrama, el jénero a que ellos pertenecen, me hace temer de la acogida que pueda dispensárseles.

He visto a los críticos que suelen juzgar de las poesías chilenas, manifestarse severos por no decir injustos, con la poesía puramente de sentimiento.

## VII

Calificanla de muelle i egoísta, la consideran perniciosa, i aconsejan que se la reemplace por una poesía viril que busque sus inspiraciones en la contemplación tranquila de la naturaleza, o que cante los progresos de las ciencias, de las artes, de la libertad, grandiosas conquistas, cuyo mas alto desarrollo constituye el ideal del mundo moderno.

Dudoso me parece que consejo tan exclusivo llegue a tener prosélitos entre la juventud, es decir, en la mayoría de los poetas.

Si hubiera podido contarme entre éstos cuando yo escribía versos, habría dicho a los críticos que su consejo imperfecciona la lira suprimiéndole su primera cuerda.

## A MI ESPOSA

### SOBRE ESTAS POESIAS

A impulso un tiempo de ese anhelo vago  
Que en pos del bien nos lleva i la hermosura,  
Canté de amor el seductor halago.

Jóven el corazon, la mente pura,  
Fácil el canto de mi labio brota,  
I gozo, sin saberlo, mi ventura.

Del coro universal a cada nota,  
Otra vibra mi pecho apasionado,  
Fuente de inspiracion que no se agota.

Cual leve mariposa, el dilatado  
Campo de la esperanza, mi deseo  
Febril e inquieto corre desalado;

De la beldad en las sonrisas creo,  
I de una en otra mi aficion llevada,  
Hago en amarlas mi mas dulce empleo.

La poética vena desatada  
Estrofas vierte al ave, a la pradera,  
A la tarde, a mi amante, a una mirada,..

Al calor de tan verde primavera,  
Si vi mi huerta tapizada en flores,  
En flores fué de vida pasajera;

Que pronto el sentimiento a los rigores  
De una pasión que al corazón oprime,  
Tristeza dicta al verso en vez de amores.

No ríe ya mi musa, sólo jime,  
Y busca en su dolor buril de fuego  
Por ver si espresa su pasión sublime.

Lo busca en vano... Y en mi rabia ciego,  
Maldigo de la dulce poesía,  
Y a eterno olvido con desden la entrego.

Enfermo, ya lo ves, esposa mía,  
No muero, y con los años y su calma,  
Recobro la razón que ya perdía;

Sana razón que despejando el alma  
De visiones, fantasmas y quimeras,  
Me dió la compañía de una palma.

Somos, ¡no te asuste, dos palmeras,  
Vivimos en tristeza en un desierto  
Sin ver alzarse alegres compañeras.

En negro día de crespon cubierto,  
La triste soledad que me envolvía  
Llorar me viste, a la esperanza muerto.

¿A quién a repetir enseñaría  
El nombre de mi padre venerado,  
I su alto ejemplo de virtud daría?

Pensando yo así entónces desolado,  
Opreso del pesar de los pesares,  
Vi que también llorabas a mi lado.

¿Cuál es la soledad de nuestros lares,  
Si consuelo nos damos cariñoso  
I somos nuestros guardas tutelares?



Mas nada en torno bulle; silencioso,  
Frio el hogar, no suena la algazara  
Que turbe a nuestros días su reposo.

Mas no te aflijas, que en figura rara  
Nos miran, entre ciento, desde el muro,  
Algun conquistador de mala cara;

Algun conde de raza no tan puro,  
Jenerales, poetas, navegantes,  
Monjes i sabios con su traje oscuro.

O consulta aguardando en los estantes,  
Nos acompañan graves i callados,  
Autores de estos tiempos i los de ántes:

Poetas que escribieron inspirados,  
I al lado de otros que sufrir no puedo,  
Filósofos de moda ya pasados;

Historiadores que me causan miedo,  
Publicistas que sueñan a su antojo,  
I juristas de enredo i desenredo.

Si tanto tomo te fatiga el ojo,  
Esos vasos de artífices extraños  
Nos dan su compañía sin enojo.

Este tan feo ¡mira los engaños!  
Fué un Dios a maravilla milagroso  
A quien su don robáronle los años...

Cuantos objetos allegué curioso  
En largo afan sobre la patria historia,  
Te entrego como padre cariñoso:

Familia a tus cuidados meritoria  
De vasos, cuadros, libros, manuscritos,  
Padrones de miserias o de gloria!

¡Mas no aprecias mis gustos eruditos,  
I he de ceder a tu tenaz porfia,  
Por mal de mis pecados infinitos!

Que salgan quieres a la luz del día  
Los hijos fujitivos de mi mente,  
A darme de poeta nombradía.

Nunca el laurel que crece refulgente,  
En mi ardorosa juventud primera  
Tentó mis ambiciones locamente.

I bien sé que su pompa es pasajera,  
Si al estro no le marca su destino  
Senda de gloria i de inmortal carrera.

Hojas mis versos son que un torbellino  
Me arrebató inclemente en el verano,  
Tal vez solaz de triste peregrino.

Conozco del pesar el negro arcano,  
I al darte estos cantares de otros días,  
Rasgo mi pecho con mi propia mano.

Mas no reanimaré cenizas frias,  
Yertas cenizas de esperanzas vanas,  
Me bastan del hogar las alegrías,  
Que paso de los treinta i peino canas.

1881.

## DUDA

A par que el vuelo mi razon despliega,  
Entre las sombras de la eterna duda,  
Sin los celajes de su ayer mi vida  
Tórnase oscura.

Del sol los rayos para mí perdieron  
Luz i calor, i la natura entera,  
Flores, montañas, refulgentes astros,  
Nada me enseña.

Transida a veces de dolor el alma,  
Quiere a los cielos levantar su ruego,  
Pedir la luz que a las alturas guía,  
Paz i consuelo.

Mas ¿cómo puede de la fe en las alas  
Seguir en pos del que negara injusta?  
Esclamo, i cesa de rogar mi labio,  
Vuelvo a la duda.

1867.

# LA NIÑA I EL AVE

EN UN ALBUM

—Ora tu cantes al rayar el día,  
Cuando las frescas, juguetonas auras  
Mecen las flores, i a su seno aromas  
Puros arrancan;

Ora en la tarde cuando el sol las nubes,  
Las pardas nubes con su luz colora,  
I al horizonte misterioso, inmenso,  
Borra sus sombras;

Es melodía cual ninguna grata  
Linda avecita, tu cantar sencillo,  
A mi alma jóven que placeres sueña  
Desconocidos.

Díme, qué cantas, avecita hermosa?  
Díme, qué penas tu gorjeo inspiran,  
Ese gorjeo que a mi alma infunde  
Melancolía?

¿Es el recuerdo del paterno nido,  
O de tu pobre compañera ausente,  
Los dulces cantos que cruel te roba  
La dura suerte?

—Simpática morena,  
Es triste mi pasado  
Cual noche sin estrellas,  
Cual campo sin verdor.



Si ves que exhalo al aire  
Mi canto acongojado,  
Ail es porque rebosa  
Mi pecho de dolor.

Tú, niña, desconoces  
Las penas del cautivo,  
Del alma que no goza  
Ni amor ni libertad.

Tú no sufres; si lloras,  
Tu llanto es fugitivo,  
Que al punto lo disipan  
Amores o amistad.

Tus cantos son de amores,  
Son dulces armonías,  
A que talvez responde  
Amante corazón;

De ausencia son los míos,  
Son tristes melodías,  
Inútiles querellas  
Que ahoga el aquilon.

Me deja a los espacios  
Confiarles mis lamentos,  
Quizá alguna ave hermosa  
De mí se apiadará;

I venga hasta mi reja  
En alas de los vientos,  
Mis penas con amores  
A mitigar quizá!

—Basta de quejas, avecita hermosa,  
Vuelve a los aires, canta tu ventura...  
Tal dices, ¡ con mano bondadosa  
Las puertas le abres de su cárcel dura.

## A UNA SEÑORITA

De tu familia en medio a los cuidados  
Tranquilos corren tus floridos días,  
Las puras simpatías  
Que por doquier despiertas hechicera,  
Coronas son que a tu bondad ofrece  
De amigos corazones  
La admiracion sincera.

Nacida a los alhagos, el destino  
Propicio te ha colmado de sus dones,

¿Qué faltar puede, amiga, a tu ventura?  
Tu vida es el remanso cristalino  
Que, de árboles frondosos a la sombra,  
Corre apacible en lecho de verdura.

Soplan los vientos del invierno frío,  
Los árboles se inclinan hasta el suelo,  
Escóndese la tímida avecilla,  
I los rios, su curso abandonando,  
Terror de muerte en torno van sembrando,  
En tanto el arroyuelo  
Lamiendo sigue sin rumor su orilla.

¿Jamás aquestas horas  
Felices pasarán? No vendrá un día,  
En que con pecho de sufrir cansado,  
Mirando a tu pasado  
Quieras gozar al ménos en idea,  
De instantes tan dichosos? Estas horas  
De paz encantadoras,

Pasarán, pasarán, amiga mía,  
I que huyan presurosas, mas que nadie  
Tu mismo corazon talvez ansía.

Ardiente circulando por tus venas  
La sangre de quince años,  
Garbo a tus formas i donaire imprime,  
De nívea flor que a colorarse empieza  
Dá a tu rostro la púdica belleza,  
I fuego abrasador a tu mirada...  
Pasa ya el día de la edad primera,  
I llega la que vive enajenada  
I ciega corre i con afán se ajita  
Tras bien ignoto en inquietud sublime,  
I en que ora el alma sus victorias canta,  
Ora infeliz, desventurada jime!

Pronto a vivir empezarás. La vida  
No es un verjel de perfumadas flores  
En que alhagada el alma dulcemente,

I en süave deliquio adormecida  
    Por el músico ruido  
    De céfiros i olores,  
Sus horas abandona al ciego olvido.

La vida es oceano tempestuoso  
Que navegar es fuerza; sin temores  
    Navega, amiga mía,  
I llegarás al término dichoso.

Quizá entónces la dulce compañía  
Te depare el destino de un esposo;  
Amale, amiga, i puros i serenos  
Tus dias lucirán; tu pecho sea  
Inagotable fuente de ternura,  
    De amor, de sentimiento;  
Tan solo la ternura de un sensible  
Amante corazon, a la ventura  
Volvernos puede tras afan violento.

Ella a la paz nos vuelve cariñosa,  
Cual a flores que el sol de medio día  
Agosta con su ardor, i que restaura  
La de la tarde, fresca, süave aura.

Feliz, amiga mía,  
Feliz aquel mortal que a par del suyo,  
Su dolor compartiendo o su alegría,  
Sienta latir tu pecho bondadoso,  
Que aún en medio del mayor cuidado  
Nunca será bastante desgraciado;  
En medio del pesar será dichoso!

1868

## INCONSTANCIA

Tu amor, amiga mia,  
Segun está la atmófera varía;  
Calienta el sol? me dices: ven conmigo...  
Si se nubla, te alejas de mi lado...  
Ahora olvidas a tu pobre amigo  
Porque hace frio i porque está nublado!



## FRAGMENTOS

Yo te vi descollar entre hermosuras  
De encantos vencedores,  
Despertando hechicera a los amores,  
Como descuella la jigante palma  
Sobre las gayas flores,  
Tapiz de la pradera  
En la estacion feliz de primavera,  
I tus miradas encendieron mi alma,  
Mi alma de amor inestinguible hoguera

Tu espresion de bondad i de dulzura,  
Tu lánguido abandono, tus miradas,  
Fugaz irradiacion de tu alma pura,  
Latir haria al corazon mas frio;  
I cuanto mas el mio  
No latirá violento i agitado!  
De la beldad el ardoroso anhelo  
Do quiera me ha guiado,  
I aún en horas de fatal tristeza,  
Yo siempre he consagrado  
Altars en mi pecho a la belleza.

La llama abrasadora  
Que turba mi sosiego,  
Ardiente ha largo tiempo me devora,  
Que de pasion atormentada el alma,  
Sintiendo apénas su primer destello,  
Deseos insensatos me agitaban  
Que la paz de mis horas perturbaban;  
I a vista de una hermosa

Mis ojos cual relámpagos brillaban,  
De rubor mi semblante se cubría  
Y estraña convulsion me estremecía.

El sol de juventud mayor violencia  
Dió luego a mi pasión, y mi existencia  
En mar tempestuoso,  
Arroja a los dolores,  
Sin que jamás a mí abrasada frente  
Su aridez humedezca un labio hermoso,  
Divina idealidad de los amores!

Cual sigue el peregrino  
La hermosa estrella que en la noche oscura  
Lo guía en su camino,  
En triste soledad yo siempre amaba,  
Amaba la beldad; mi fantasía,  
Creando a su placer de la hermosura  
La dulce imájen, en su afán buscaba

El divino ideal de su alegría...  
Mas te veo, i benigna la esperanza,  
Me forja porvenir de bienandanza.

## DESPUES DEL BAILE

No es a tu lado cuando mas te admiro,  
Ni es a tu lado cuando mas te amo,  
Que distante de tí, por tí suspiro,  
I a consolarme en mi pasión te llamo.

Entre el alhago de nocturna fiesta,  
En medio de perfumes i de flores,  
De los acordes de sonora orquesta,  
I beldades de encantos vencedores;

Negándome al placer i a la alegría,  
Un fastidio implacable me aquejaba,  
I si la vista en derredor volvía,  
Sombras no mas en derredor hallaba.

Sin tus ojos mi vida es tristes sombras,  
Triste silencio sin tu voz divina...  
Cuando me miras tú, cuando me nombras,  
El sol de la ventura me ilumina.

## CANCION

¡Oh, vosotras que veis mi amargura,  
Compasion de mi duelo tened!  
En el llanto perdí mi hermosura,  
La tristeza corona mi sien.

En el baile celosa creia  
De mi bien verme ingrato olvidar,  
Que a otras bellas cortejo rendia,  
En servir las mostrando su afun.

A otra ofrece tu amor, a otro dueño,  
Yo le digo finjiendo reir;  
Desdeñoso él me mira, risueño,  
I triunfante se aleja de mí.

¡Cuántas horas sin paz, desolada,  
Sin vencer su altanera crueldad,  
Desde entónces en llanto anegada,  
Cuántas horas he visto pasar!

Como el mar en la roca se estrella,  
En su orgullo mi orgullo estrellé,  
I cual ceden las olas ante ella,  
Cedió así mi altivez de mujer.

Esperanzas, ensueños, huyeron,  
Solo es cierto mi amargo sufrir,  
Ya mis ojos sus luces perdieron,  
Mis mejillas su puro carmín.



¡Oh, vosotras que veis mi amargura,  
Compasion de mi duelo tened!  
En el llanto perdí mi hermosura,  
La tristeza corona mi sien.

1869

## A DONDE VOI?

Desde que en alas propias  
Mi pensamiento vuela,  
Cruel ilusion me arrastra  
Por ignorada senda.

¿Sueño de amor, de gloria?  
Quién sabe lo que sea,  
Estraño impulso siento  
Que a mi pesar me lleva.

Atormentando el alma,  
Severo me condena  
A luchas incesantes,  
A una batalla eterna.

Abandonar medroso  
Su inspiracion quisiera;  
Mas no puedo, que altivo  
Me infunde nuevas fuerzas.

Rendido de fatiga,  
Pisando inciertas huellas,  
A dónde voi, pregunto,  
A qué lejanas tierras?

El viento en torno brama,  
I voz que lo remeda,  
Me dice: mui distante,  
Tu viaje appena empieza.

## A UNA MUJER

Yo no comprendo a la mujer de nieve,  
Es otro mi ideal, otro mi anhelo,  
Quiero que el alma en su mirar me lleve,  
Quiero que me alce de su amor al cielo.

Mejor fuera no amarte! Siento frio  
Al estrechar tu mano con mi mano,  
Que si el cariño de mi amiga es mio,  
De tu amante el cariño es tuyo en vano..

## SIN RAZON!...

¿Oís, oís cómo canta?  
Armonía vaporosa  
De una razón que se estingue  
Entre penas que la ahogan.

Parece evocar recuerdos  
En su confusa memoria,  
I al evocarlos delira  
I en su delirio se arroba;

I la pasión que así el alma  
Le despedaza traidora,  
En esas canciones vierte  
De melancólicas notas.

En tanto a lástima al mundo  
Su duelo apenas provoca,  
Cuando entre chanzas no rie  
Del pesar que la devora.

Alma sensible, alma pura,  
Buscas la luz en las sombras,  
La luz que abrasara impía  
Tus alas de mariposa...

¡Cuántos como tú infelices,  
También desengaños lloran,  
I en mares de desconsuelo  
Sin esperanza se ahogan!

## CELOS

Al espejo no te mires,  
No te mires tanto, no,  
Porque ya le das ¡ai! celos,  
Le das celos a mi amor.

En las niñas de tus ojos  
Es donde me miro yo...  
Mirándote tú en las mías,  
Verás que tengo razon.

## AUSENCIAS

¿Viste rasgando el vaporoso velo  
Que al mundo enluta al espirar el día,  
Pálida i triste, pudorosa i bella,  
Tímida aparecer incierta estrella?

¿Oíste de la noche en el silencio,  
Cuando la luna entre nublados rueda,  
Una voz melancólica i divina,  
Voz de una alma en la tierra peregrina?



Cuando las flores sus corolas abren  
De la mañana al regalado aliento,  
¿Sentiste sus aromas delicados  
Que los sentidos dejan embriagados?

De tí léjos en ellos percibía  
El divino fulgor de tu mirada,  
La encantadora majía de tu acento  
I el virjinal perfume de tu aliento.

Léjos de tí, mas vivo en mi memoria  
Tu recuerdo de amor, de tí me hablaban,  
Mitigando a tu ausencia los rigores,  
Los astros, los murmurios i las flores.

## QUEJA

En ti pensando, mi vida,  
Pensando en ti vivo yo;  
Si en mí un instante pensaras,  
Me pagarias mi amor!

## ESPERA

¿Quién puede, amiga mía,  
En su primer mañana,  
Si no nació insensible,  
Negarse a la esperanza?

Tras de luchar, a veces,  
Ahoga el tedio al alma  
Que un bien mayor anhela,  
Al ver que no le alcanza.

Mas, puede el pensamiento  
Entónces sus miradas  
Lanzar a los espacios,  
I allí lucir sus galas.

El sol de nuestras vidas  
Sobre su esfera se alza,  
I enciende nuestros pechos  
Con sus ardientes llamas...

¡Espera, amiga, espera,  
Confía en que mañana,  
Verdad serán los sueños  
De tu alma enamorada!

## CON UN RAMO

DE SIEMPRE - VIVAS

Recuerdo sean, amiga hermosa,  
Aquestas flores de mi amistad,  
Mas dé a su cáliz vida i aromas  
El dulce fuego de tu mirar.

## SOLA!

Si al tiempo tan felice  
De ayer volver pudiera,  
Con cuanto gusto, amiga,  
Tomara yo otra senda!

Quizás sin tantas flores,  
Quizás no tan risueña,  
Pero al ménos, al ménos,  
De espinas no tan llena.

I no porque cobarde  
Las clavaduras tema,  
Que los temores viles  
Nunca mi pecho alberga.

Las zarzas me desgarran  
Ocultas en la yerba,  
I yo tus pasos sigo  
Sin reparar en ellas.

Me duele mas el alma,  
Cuando de mí te alejas,  
Verte tambien herida  
Sin que valerte pueda!

## M A Ñ A N A

Versos? nó, nó; mañana,  
Cuando de tí distante,  
La luz de tus pupilas  
A mis pupilas falte;

Cuando mañana léjos  
Tu aliento no me embriague,  
Te traerá mis cantos  
La brisa de la tarde.



No quieras, no, que ahogue  
La dicha de este instante,  
Con su sonar la lira,  
¡Oh, mi bien, mi amor, mi ángel!

## PÉRFIDA

—I me amas, bien mio?—Puedes  
Aun dudarle todavía?  
—Ah, dímelo... —Si... —Oh, cuanta,  
Cuanta es ahora mi dicha!

En negras sombras de duelo  
El mundo há un instante vía,  
I ora mas pura i mas bella  
La luna al mundo ilumina.

Perdió su horror el silencio  
De la ciudad adormida...  
Mas ¿a qué el mundo, si el alma  
Pensando en tu amor se abisma?

De amor sediento, una fuente  
Do quier busqué de aguas vivas,  
Para saciarme en sus claras,  
\*En sus transparentes linfas.

En su vez la indiferencia  
Se ha extendido ante mi vista,  
La indiferencia! desierto  
Sin flor, ni zarzas, ni espinas.

I tanto anhelo era en vano!  
Dónde el pecho encontraría  
Que a mi pasión respondiese  
Con su simpática fibra?

En ti no mas! Tú comprendes  
Las pasiones que me ajitan,  
Las comprendes i las calmas  
Con tus amantes sonrisas.

En ti no mas! Tú la llama  
Alimentas de mi vida,  
No es verdad?... —¿Por qué, bien mio,  
Dudando me martirizas?...—

En este instante la luna,  
Rasgó nublada cortina,  
I ví ceñido a su frente  
Nimbo de luz fugitiva;

I pudorosa i mas bella  
Que la luz que la cubria,  
De su chal entre los pliegues  
Ocultó su faz divina.

¿Qué ocultaba a mis miradas,  
Su pudor o su perfidia?  
Bien claro el tiempo lo dice,  
Falsa, cruel, pérfida amiga!

## ENVIANDO UN RAMO

Esas fragantes flores, dulce amiga,  
Acepta cariñosa,  
I a tu seno i tus rizos dá sus suaves,  
Delicados aromas.

El aroma es el alma de las flores;  
Cuando ellas se enamoran,  
Esparcida la envían a su amada  
Del céfiro en las ondas.

¡Oh, qué feliz tu amigo si pudiera,  
Oculto entre esas hojas,  
Ir hácia tí, con una voz sin ruido  
Decirte que te adora!

¡El voluptuoso aliento aspiraría  
De tu risueña boca,  
I de amor embriagadas nuestras almas  
Serían una sola!

1871

## EN LA TARDE

¡Oh, cómo al sentimiento  
Hora de paz, me vuelves,  
I tornas en feliz melancolía  
La amarga hiel que el desengaño vierte!

Inquietas jueguetean  
I acarician mi frente,  
De aromas impregnadas i frescura,  
Las auras de la tarde en jiros leves.



Hora de paz! acaso  
A la ilusion que muere,  
Infúndenle tus auras nueva vida,  
Porque otra vez en la esperanza aliente?

Volad, auras fugaces,  
I con vosotras vuela  
Mi alma ya devuelta a la esperanza;  
Quizás un alma en el espacio encuentre!

## IMPOSIBLE!

Pasar te veo sola entre el jentío  
Como siempre irradiando simpatía,  
Te miro con cariño, mas mi pecho  
No cual entónces en tu amor palpita.

¡Cuánto te amaba! Rápidas mis horas  
De una en otra ilusion se deslizaron,  
I absorto en mi ventura, el engañoso  
Néctar bebí de tu fatal encanto.

¿Qué estrella maldecida a esos amores  
En hielo sepultó, hielo de muerte,  
Que tú, que yo también, los dos a un tiempo?...  
Nó, ingrato yo no fui, te he amado siempre.

Tronó la tempestad, su ardiente rayo  
Secó mi corazón, ¡ ya tranquilo  
¡ Libre del encanto de tus ojos,  
Pasar te veo sola entre el jentío.

Tranquilo, sin amor, dice mi lengua,  
¡ No es verdad, mi turbación te dice...  
¡ Oh, si pudiera desatar los lazos  
Que a mi pesar me ligan invencibles!

1871

## REPROCHE

Siempre quejándote, siempre  
Ese dolor que te mata,  
¿Cuándo sufrirás también  
Del corazón i del alma?

## DEJOS

La luz vertiendo, la vida,  
El sol salió tras los Andes,  
Mas pronto ocultó sus galas  
Entre espumosos cendales,  
I en sombras le lloran  
La tierra i los mares.

Con él su cáliz abrieron  
I marchitaron su cáliz,  
Las rosas de los jardines,  
Los frescos lirios del valle;  
I vuelan sus hojas  
Juguete del aire.

Oh, mis dulces esperanzas,  
Cuanto risueñas fugaces,  
Lindas flores de mi aurora  
Que no he de ver a la tarde,  
A qué los recuerdos  
Muriendo dejasteis?

## ES TARDE!

Tuve su amor i en celos abrasado,  
Despues de reluchar por olvidarle,  
Volvi rendido a mi pasion primera,  
Sin ver que ya era tarde!

Ya tierna, ya altanera, siempre hermosa,  
Do quier yo veo su adorada imájen,  
I una voz con acento despiadado,  
«Es tarde,» dice, «es tarde.»

La veo entre las nubes que en las cimas  
Pálido el sol colora al ocultarse;  
«Anjel de amor...» voi a decirla i suena  
La voz fatal: «es tarde.»

Al rayo de la luna tembloroso  
De sombra i luz la veo entre ceadales;  
«Ah! si supieras, vivo en tu recuerdo...»  
I la voz vuelve: «es tarde.»

«Anjel de luz, la digo en mi plegaria,  
Si a tí mis pasos con tu amor guíases...»  
I la voz despiadada resonando,  
«Es tarde,» dice, «es tarde.»

—«Por qué la paz de mi retiro turban  
Tu impía voz i tu adorada imájen?  
Dame el olvido i tus recuerdos borra,  
Si para amarte es tarde.»



—«Vive a eterno martirio condenado,  
Ningun sendero a tu esperanza se abre,  
Que ya mi voz sellando tu destino,  
Es tarde, dijo, es tarde!»

## MIS VERSOS

Cada verso que yo escribo  
Es una ilusion de ménos,  
Que me dan los desengaños  
La inspiracion de mis versos.

¿Cuándo oiste de dos aves  
En un nido los gorjeos?  
Los venturosos no cantan,  
Gozan su bien en silencio.

Si tu amor, mi bien, tuviera,  
Guardándolo avaro el pecho,  
Jamás, jamás sentiría  
Las amarguras del estro!

1872

## S U E Ñ O

El sol se oculta i tímidas se elevan  
Las sombras de la noche precursoras;  
Entregate, alma mia, a tus recuerdos,  
Que a meditar convidan ya las sombras.

Tambien el sol entre arrebol i grana  
Tras esos montes se ocultó cual ora,  
La vez aquella que mi amor la dije,  
Temblando de pudor mi amante hermosa.

¡Oh, qué dichoso entónces! Porque leves,  
Tan leves ¡ah! pasaron esas horas,  
I las de hastío i de dolor, si marchan,  
Es con planta tardía i perezosa.

¿Pero no soi feliz en este instante?  
Pasad, pasad, tristísimas memorias;  
Pasó el dolor en lágrimas deshecho,  
I vuelves a mi lado cariñosa.

Entónce a mis amantes esperanzas  
Pura lucía su primer aurora,  
Despues vino tu llanto i mi amargura  
Al ver marchitas de tu faz las rosas.

Bebí tu amargo llanto compartiendo  
Contigo tu dolor... Mas ¡ah! perdona,  
Perdona estos recuerdos de tristeza  
Que el pensamiento temerario evoca.

Ya unidos para siempre, del destino  
El blando alhago o el rigor no importan;  
Unidos para siempre en dulce lazo,  
No temo ni los vientos ni las olas.

A tu lado, mi bien, en tu ternura  
Tendré de triunfo la mejor corona,  
Mas, por qué callas?... ¡Todo fué mentira  
I engañador conjuro de las sombras!

## FLORES MARCHITAS

¡Aquellos fueron días de ventura!  
Te amé, i sensible, tierna, apasionada,  
En ti hallé el eco de mi amor ardiente,  
Cual voz que repercute la montaña.

Mas despues, yo quizas o tú culpable,  
La fé rompimos por los dos jurada,  
I me alejé llevando los recuerdos  
De mi agostado amor memoria santa.

Sombrío desde entónces mi camino,  
Si a divisarte alguna vez llegaba,  
Por ver a mis recuerdos animarse,  
Iban en pos mis ojos de tus plantas.

Que te has burlado de ese amor, me dicen,  
Al que, ciertas o falsas, diste lágrimas. . .  
Rompía Ofelia sus marchitas flores,  
Mas nécia o sin pudor no las hallaba!



## A O'HIGGINS

EN EL DIA DE LA INAUGURACION

DE SU ESTATUA

«Jamás la gloria de los grandes luzca  
Ni respeto tribútese a sus nombres,  
Si ántes la envidia a la verdad no ofusca  
El ódio levantando de los hombres;  
Si ántes la envidia de intencion menguada  
    I corazon de cieno,  
    No lanza su veneno  
    Con lengua emponzoñada,

Osando audaz a sus radiosas frentes  
Las sombras arrojarles del delito;  
Pasen los tiempos i los hombres pasen,  
Con ellos su injusticia desaparezca,  
I por el héroe que murió proscrito  
La admiracion i el entusiasmo crezca.»

Habla así Dios en la severa historia,  
I el grande ciudadano  
Es siempre mártir de su propia gloria!

En cadalso inhumano,  
En la tierra extranjera,  
Cae al fin el magnánimo Carrera;  
I su infortunio inmenso i su desgracia  
Asombra a la nacion, a quien un dia,  
Cuando era esclava de extranjeros reyes  
I él, jóven, sus destinos dirigía,  
Asombrara pisando con audacia  
Sus pobres usos i sus torpes leyes.

Aquel soldado impávido, sereno,  
Que en el mar, en la tierra,  
Do quiera que enemigos de su patria  
Hubiese, allí volaba.  
I haciéndoles la guerra  
Sus huestes a los vientos dispersaba;  
Tambien proscrito se miró, i sañudo  
Puso en problema su virtud el hado.  
Freire ilustre! si pudo  
De infortunio faltarte la aureola,  
Ya la unes a tus lauros de soldado!

Como el mar, cuando al soplo embravecido  
De viento enfurecido,  
Alza al cielo sus olas, i al violento  
Empuje de su asiento  
Las algas arrebatá i las arenas,  
I revuelve i enturbia la onda clara,  
Do sus lonas tranquilas i serenas  
El marinero reflejar mirara;  
Así, por la civil discordia un día,

Vióse Chile ajitado;  
I flaco i miserable i demacrado,  
Al pié de esas riquísimas montañas,  
I en medio de esos campos abundosos,  
El pueblo sin cultura se entregaba  
A soldados sin honra i a facciosos,  
I loco de furor, solo sabia  
El grito proferir de la anarquía.

Cuántos, oh libertad, de tus bondades  
No dudaron, sin fé, sin esperanza,  
En días tan tristísimos! Portales  
Entónces aparece, i fué el escollo  
Do su altivez perdieron i pujanza,  
Las olas de ese mar embravecido,  
I la tormenta se trocó en bonanza.

Tornó la lei a recobrar su imperio,  
I próspera la paz tornó con ella,  
I ya radiante la chilena estrella

Rayos de gloria en luz esplendorosa  
Lanzaba al hemisferio,  
Cuando la ingratitud con mano aleve,  
Miente de libertad el santo nombre  
I al noble bienhechor a herir se atreve!

Mas ¿a qué recordar en fausto día  
Tus penas i dolores, patria mia?  
Hoi que gozosa elevas  
Del soldado valiente i del patriota  
La noble faz en bronce modelada,  
Hoi que tus himnos a los cielos llevas  
De orgullo i gratitud, i coronada  
Osténtase Santiago en tu bandera  
Por la victoria siempre consagrada,  
Tan bello día, tan alegre fiesta,  
No el espectro de viejas disensiones  
Llegue a turbar, trayendo su funesta  
Memoria a los alegres corazones,  
Trayendo sus salvajes alaridos  
Del pueblo entusiasmado a los oídos.

Nó! recuerde tambien sus injusticias  
A par de sus victorias,  
El pueblo que virtud i patria ensalza,  
Del pasado evocando las memorias.

Recuérdale el poeta que ostracismo  
I vil calumnia odiosa,  
Ingrato un día en premio al heroismo  
Dió del hombre a quien hoi ya justo endiosa.

Recuérdale que, a veces agobiado  
De crueles infortunios i dolores,  
Nada oye, nada vé, i en su delirio  
Ultraja sin piedad sus bienhechores,  
Ciñéndoles corona de martirio!

No olvide en su alborozo ios estragos  
De sus horas de vértigo, no olvide  
Que alza i derriba ídolos i altares,

I sublima i aplaude a quien malvado  
Azusa sus venganzas populares.

Solo tú, ilustre O'Higgins,  
El valiente sin par de cien campañas,  
La ingratitud sufrías olvidado;  
En vano tus hazañas  
Nos recordó la historia;  
Tú que rompiendo el cerco de escuadrones  
Que a tu paso en Rancagua se oponia,  
Dejaste columbrar de Maipo el día;  
Tú que de naves, que al opreso hermano  
Llevaran la victoria,  
Poblaste el oceano;  
Tú que, mas que guerrero, ciudadano,  
El poder depusiste,  
I de noble virtud republicana  
Hermoso ejemplo diste,  
Ejemplo ilustre a la ambicion tirana;  
Tú, glorioso guerrero i majistrado,  
Yacias de tu patria abandonado!

¡Clamaba contra tí sangre inocente,  
Que horrible sombra víctimas ilustres  
Proyectan implacables a tu frente!  
Mas dínos ya ¿sicarios tuyos fueron  
Los que esa sangre sin piedad vertieron?

Tal vez el segador con su guadaña  
Suele tronchar entre la mies las flores,  
I el rigor de su acero no repara  
Noblemente afanado en sus labores.

Mas al fin la verdad que juzga i falla,  
A la virtud loores le prodiga,  
Al crimen anatema do quier le halla.

Vibra en mis versos su severo acento!  
Levántate a la vida de la gloria  
Guerrero audaz, ilustre ciudadano,



De hoy mas tu nombre, ejemplo de la historia,  
    Dará tu patria al viento  
A par del tricolor republicano.

En tanto dure al patriotismo el culto,  
I el culto a la virtud, eternamente  
Tu nombre ha de vivir; de jente en jente,  
Aplauso despertándote profundo,  
Resonará por la estension del mundo,  
Cuando el progreso con robustos brazos,  
A Chile uniendo los distantes pueblos  
    En fraternales lazos,  
Lleve en mil i mil naves voladoras  
De nuestras mieses los dorados granos,  
De los desiertos el metal precioso,  
I la industria tambien de nuestras manos;  
I haga temblar do quier al despotismo  
    Sobre su trono odioso,  
Cruzando en los alambres el abismo  
    De los profundos mares,  
De la tribuna el poderoso acento

I el eco turbulento  
De los libres comicios populares.

Días tan bellos no verán mis ojos  
Que solo a columbrar la fantasía  
Apénas basta.... Allá cuando sonaba,  
Tocando en los combates a degüello,  
Tu guerrero clarín, entre despojos  
De muertos destrozados, te alentaba  
Tan luminoso, vívido destello?

Vendrán tan bellos días! i el chileno  
Que en las cenizas busque del pasado,  
El jérmén de virtud i de grandeza,  
Tu gloria allí presente,  
De gratitud i admiracion pasmado,  
Bendecirá tu nombre reverente.

¡I moriste proscrito, sin que fuera  
El sol de tu agonía,  
El mismo sol que calentó tu cuna  
Al pié de la jigante cordillera,  
I enviándole el postrero pensamiento,  
Acusaste talvez a la fortuna!.....

Mas hoi el bronce al héroe inmortaliza  
I, la patria de gozo se engalana,  
Llenándonos el pecho de contento;  
Suene en los himnos que se dan al viento:  
«Víctima de hoi, tú triunfarás mañana!»

1872

## A SOLAS

Por fin a solas! Corra libremente  
De mis amargas lágrimas la fuente,  
Sin que el mundo las vea  
A mi mal sin remedio indiferente,  
I en lágrimas mi mal ahogado sea.

Nó; calla corazon! i no cobarde  
Te entregues a exhalar tu desventura  
En llanto de amargura;  
Quizá otro anhelo en demandar no tarde  
Tu aliento juvenil i tu fe pura.

## RECUERDOS

Azul i puro el cielo,  
Los campos en verdura,  
El aura embalsamada,  
Refrijerante el sol;

Espacios, auras, campos  
Gozaban de la alegre,  
Risueña primavera,  
Como gozaba yo.

Por la poblada via,  
Pendiente de tus labios,  
Absorto en mi ventura,  
De tí marchaba a par.

¿Recuerdas la arboleda  
Cercana de la hermita  
Que se alza allá distante  
En dulce soledad?

De violas i de juncos  
Que el césped matizaban,  
Su suerte codiciando,  
Tus sienes coroné;

¡Estabas tan hermosa  
Que hubiera alzado un trono  
De flores i verdura,  
Para adorarte en él!

¿Recuerdas el almendro  
De florecidas ramas  
Cuyo jemelo tronco  
Nos dió descanso allí?

¡Cuánto de amor hablamos  
La loca fantasía  
En cielo de ilusiones  
Volaba juvenil.

No tiene la mañana  
Celajes mas risueños,  
Celajes que un instante  
A disipar bastó.

¡Mis ilusiones muertas,  
Perdida mi esperanza,  
I aun así te adora  
Mi pobre corazón!



Vendrán de nuevo al mundo  
Alegres primaveras,  
En flores de otro césped  
Tus sienes se ornarán;

A tu querer rendido  
Verás los corazones,  
Mas otro amor sincero  
Ya nunca encontrarás!

## DESENGAÑO

No me deis cielo azul, puro i sereno,  
Me pesa verlo en calma;  
Sombrio, sí, revuelto por las nubes,  
Como yo tengo el alma!

Yo amaba a una mujer con el delirio  
De la pasion primera,  
I parecía entónces sonreirme  
La creacion entera.

De mi pasión en el extremo un día  
Senti nacer los celos,  
I de la noche, el aire i las estrellas  
La celé en mis desvelos.

¡Dudé de una mujer i fié de un hombre!  
En mi fatal locura,  
Mi error i su perfidia me darian  
Doblada la amargura.

Bebí la aleve copa emponzoñada  
De manos de un amigo,  
I encontré a mi confianza entre sus heces  
El villano castigo.

Envenena aun mi pecho la ponzoña  
De la letal falsía;  
Desdémona no ha muerto, vive pura,  
Mas ya no será mía...

¡No me deis cielo azul, claro i sereno,  
Me pesa verlo en calma;  
Sombrio, si, revuelto por las nubes  
Como yo tengo el alma!



## VELADA

Clavada en el cristal de la ventana  
La ardorosa pupila,  
Perdido en sus recuerdos, el poeta  
El alba aguarda de colores rica.

De la lámpara en torno que la estancia  
Apénas ilumina,  
Las esmaltadas alas ostentando,  
Nocturna mariposa inquieta jira.

Alegre compañera del que vela,  
I del silencio amiga,  
Rompióle al fin, i con fugaz acento  
Así al poeta le habla compasiva:

—Por qué tan triste estás? Tu frente empañada  
La de pesar sombría,  
Oscura nube, i con afán tus ojos  
Al horizonte anochecido miran;

Qué buscas en las sombras?—Ah! me encantan  
Al par que me horrorizan;  
En ellas busco luchas a mi espíritu  
I también ánsio por la luz del día.

—No así la copa del sentir apures,  
La delicada fibra  
Gastada al fin, tan solo indiferencia  
Deja en el alma que en su amor vivía;

Pide mas bien al sueño tu consuelo,  
I en su sopor olvida  
La decepcion i dudas i temores  
Que en tu pecho parásitos se anidan.

—Quiero velar; he visto tantas veces  
Morir trémulo el dia,  
Que al ménos una renacer le vea  
De entre las sombras frias.

1873

## A L M A R

Vuelvo a tu orilla a contemplar tus olas  
Eternas, incansables,  
En la estension de tus azules campos  
Estático a admirarte.

Oh! cual tus oleadas, a mi oído  
Música blanda i suave,  
Semejan la inquietud de los deseos  
En poderosa imájen!



Tu empuje en vano a contrastar aspira  
La roca inexorable;  
*Imposible*, te dice, ¡ en espuma,  
Vencido te deshaces.

Mas en vano tambien en su arrogancia,  
Dando a tus miembros cárcel,  
Los áridos escollos que te cercan  
Aspiran a calmarte.

Con blanca espuma ¡ en susurros blandos,  
Cual cariñosa amante,  
Halagas ora, u ora te abalanzas  
A furibundo embate...

¿Qué ardiente, poderosa simpatía,  
Oh, mar, a tí me atrae?  
De alma que ajita un incesante anhelo,  
Acaso eres la imájen?

## NO SÉ DECIRLO

Si tiene el mar arenas  
I estrellas tiene el azulado cielo,  
Las estrellas i arenas son un punto  
Ante mi amor inmenso.

Son mudas mis palabras,  
Apénas si lo dice mi silencio,  
¿Por qué deseas balbuciente oirme  
Lo que espresar no puedo?

## A UN AMIGO

Volubles son las niñas cual la suerte,  
Así del mundo la experiencia enseña,  
Cruel experiencia que no verte admiro;  
Mas ya que invocas mi verdad, advierte,  
Por mas que pese a quien con ellas sueña,  
Que saben dividir aún un suspiro,  
Pues, diestra la mamá, persuade a su hija  
Que no es seguro amor *a prima fija*.

## FATALIDAD

Un día i otro i muchos han pasado  
I arder aun siento de tu amor el fuego,  
Me ajito tremuloso si te nombran  
I al encontrarte en mi camino tiemblo;  
    Mi corazon es tuyo,  
    Tuyo mi pensamiento!

Mas no mi voluntad jamás rendida,  
Jamás esclava de tirano dueño,  
I ántes que a tu albedrío me encadenes,  
Verás mi corazon pedazos hecho;  
Mas, quién hará pedazos  
Mi loco pensamiento?

## ARREPENTIMIENTO

Ayer no mas en mi primer anhelo  
Lancéme en pos de rutilante estrella,  
Ansiaba asirla en mi ambicion, ansiaba  
Soñadas dichas i ventura eterna.

I-seguia i seguia apresurado  
Si ver peligros en la angosta senda;  
Las sombras de la noche pavorosas  
Las cimas ocultáronme siniestras.

I seguia i seguia mi camino,  
Confiada el alma i de esperanzas llena;  
Seguia... un paso mas i de repente,  
La luz se oculta i en pavor me deja.

Caí rodando al fondo del abismo,  
Luché con el horror de sus tinieblas,  
Mas, retemplada por la lucha el alma,  
Maldije al fin de la incostante estrella.

I como torna al corazon doliente  
Dulce recuerdo que el olvido vela,  
Fulgurando mas nítida i mas pura,  
Volvió a lucir entre las sombras negras.

Mas yo sin fé de nuevo la maldije,  
Ahogada en el despecho la conciencia;  
Siguió luciendo en mi horizonte oscuro,  
Seguí insensible a los encantos de ella.

En ondas de oro i de carmin los cielos  
La aurora baña despuntando apénas,  
I en vez del cierzo de la noche helada  
Las auras tibias a mi frente llegan.

Oigo doquiera murmurar de voces,  
Himnos de vida que en concierto elevan  
Las aves revolando entre las ramas,  
Lamiendo los arroyos sus arenas.

A par del mundo que bullendo miro  
De nuevo el pecho en la esperanza alienta,  
I sin los miedos de la sombra oscura  
Mi pensamiento a la ilusion se entrega.

¡Oh, quién entónces a mi inquieto anhelo,  
Con labio amigo la verdad dijera!  
Palideciendo el sol entre celajes,  
Dejó tambien mis esperanzas amargas.



Siento la soledad que hiela el alma,  
La amarga soledad de la tristeza,  
I ya no encuentro mi perdido guía,  
¿Por qué maldije de tu luz, estrella?

## A UNA SEÑORITA

### EN SU CUMPLE-AÑOS

Recorriendo el espacio en su camino  
De planeta en planeta, ¡alentadas  
    Por impulso divino,  
A cumplir van las almas su destino.

En vasos terrenales encerradas,  
    Al planeta do llegan  
Entre jemidos nacen a la vida,  
Cuanto pesada tanto mas querida;

I, haciendo ufanas de poder alarde,  
Unas valor indómito desplegan,  
Belleza lucen otras peregrina,  
O claro en éstas arde,  
El estro de la mente que ilumina  
I, como un sol que a no volver se aleja,  
Huellas profundas a su paso deja.

Enciéndelas también el vivo anhelo  
De la virtud, del bueno la alegría;  
Mas, a aquella miró benigno el cielo  
Que ostenta tus hechizos, simpatía!

¡Afecto vencedor i poderoso!  
En torno del objeto que sublimas,  
Cómo atrayendo irradias misterioso,  
I, seducida i por tu imán llevada,  
De simpatía ardiente  
Te dá tributo el alma que te siente!

Así en instantes de apacible calma,  
Cuando reposa adormecido el viento,  
    La diáfana hermosura  
Refleja de su azul el firmamento,  
En la haz del lago cristalina i pura.

A despertar ardiente simpatía  
Por tu índole sensible i bondadosa,  
En este para tí felice día  
Naciste tú, mi amiga cariñosa.

¿Por qué esa melancólica mirada?  
¿Por qué ese vago tinte de tristeza?  
En medio del pesar del desencanto,  
Cuando se pierde una ilusion amada,  
El ángel de los tristes pensamientos,  
Tristes, mas resignados, vierte un santo,  
    Inefable consuelo,  
Con su mirada de espresion divina,  
Con su aire de tristeza, oscuro velo

Que del pesar encubre los tormentos:  
Como ese ánjel mi mente te imagina!

Era el verano en sus postreros días;  
El fuego de la vida en sus ardores  
Lleva el sol a otra zona,  
I místicas, inodoras abandona  
De su guirnalda las postreras flores,  
I del otoño pálidas, sombrías,  
Tiñen las brumas el azul del cielo,  
En tanto que del árbol majestuoso  
Cae la pompa al aterido suelo,  
I torna el ave, en vuelo presuroso  
Desde la cumbre andina,  
Buscando abrigo a la inclemencia ruda  
De la fría estación que se avecina.

El tibio sol sin esplendor, desnuda  
De su lujoso manto la pradera,  
Oscuro el cielo, en sábanas de nieve

Vestida la gigante cordillera...  
A contemplar nos llama  
Naturaleza entera  
Que agostada i sin fuerzas i abatida,  
Busca otra vez alientos a su vida.

Del mundo el duelo universal denota  
Ese espíritu vago de tristeza  
Que por los aires flota,  
I al nacer bajo su crúel imperio  
Recibelo en su frente la belleza.

Sello que el tiempo con crueldad imprime  
Al alma que, escudada en su inocencia,  
Llega del mas allá de la existencia  
Cuando aterida la natura jime.

## A UNOS VERSOS

Nacidos al calor del sentimiento,  
Ayes que en vano por ahogar pugnara,  
Yo os ví arrancar de sus divinos ojos,  
En llanto de piedad ardientes lágrimas.

De piedad, no de amor, estéril llanto  
Que el bien perdido a retornar no alcanza,  
Jamás yo demandé de la hermosura,  
¿Por qué me queman sus ardientes lágrimas?

Ayes del corazon, dolientes versos,  
Quejas del alma a mi pesar lanzadas,  
¿Por qué de amor no fueron sus suspiros,  
Ni de amor fueron sus ardientes lágrimas?



## ¿DÓNDE ESTÁ EL VALOR?

Lazo invencible a tu poder me arrastra,  
Roto mil veces, siempre reanudado,  
De fastidio sin él fueran mis días,  
Con él son días de pesar amargo.

•

Oh! si tuviera el macedonio acero,  
De un golpe cortaría el fuerte lazo...  
Mas, si en el alma intrepidez me sobra,  
Me sobra el corazon para cortarlo!

## MAS BIEN CALLAR

El ave que parlara  
Desde la aurora hasta la tarde canta,  
Si en viudedad se mira,  
Sus alas plega i para siempre calla.

No mas alegres trinos,  
No mas cantos de amor, que desolada,  
De lágrimas ocultas  
Mudo sollozo a la infelice basta.

Así mis penas callo  
En el fondo ocultándolas del alma,  
Que impía cual la muerte  
Es la mujer que mi esperanza mata.

## A UN JASMIN

### TOMADO EN EL CEMENTERIO

Talvez de alguna madre cariñosa  
El alma en tí se encierra, flor galana,  
I a triste cuna por enviar se afana  
La esencia de tu cáliz misteriosa.

Talvez te alienta el alma de una hermosa  
Robada al mundo en su primer mañana,  
I del día a gozar la luz temprana  
En blanca flor renace esplendorosa.

Vivimos sobre tumbas; la natura,  
Creando i destruyendo cuanto existe,  
En lágrimas convierte la ventura,  
I compasiva las enjuga al triste.

¡Oh, blanca flor! en mi dolor profundo  
Dame a aspirar perfumes de otro mundo.

## A L A U R A

Suena tu piano mágico,  
¡Oh, Laura! amiga mía,  
En torbellino rápido,  
Pesares i alegría  
Trayendo al corazon.

Sumida en densa atmósfera  
De abrumadora calma,  
Sin fé yacia ni ánimos  
Indiferente el alma,  
Ya muerta a la ilusion.

Revívela la cántiga  
Sentida i armoniosa  
Que, del estío cálido  
A la postrera rosa,  
El amador le dá:

Del bosque encanto incógnito  
I del jardin, oh galas,  
Adíos! invierno ríjido  
Sus inclementes alas  
Bien pronto estenderá.

Vendrán los rayos débiles  
De un sol que macilento  
Temblar nos mira pálidos  
I casi sin aliento,  
Del hielo al soplo cruel;

Los florecidos cármenes,  
Sin yerbas, sin olores,  
Serán desiertos páramos;  
Desnudo de sus flores  
Veremos el verjel.

Tambien invierno ríjido  
El corazon padece,  
Cuando en ardientes ráfagas  
Sus sueños desvanece  
El soplo del dolor!



Vile agostar con su hálito  
El sueño de mi vida;  
De mis ocultas lágrimas,  
Llanto del alma herida,  
La fuente sin rumor.

Al entusiasmo férvido  
De mis mejores años,  
Vi sucederse pálidos  
Amargos desengaños,  
I el tedio al anhelar.

I en pos del tedio, exánime,  
En torpe indiferencia,  
Sentí caer mi espíritu,  
Acaso sin conciencia  
Ni para odiar ni amar.

Dormido lago, diáfano  
Refleja de los cielos,  
La claridad purísima,  
O los sombríos velos,  
En su tranquilo azul;

I nada, nada ajítalo,  
Ni juguetona brisa,  
Ni tormentosa ráfaga,  
De sus cristales riza  
El trasparente tul.

Mas otra vez ya férvido  
El entusiasmo siento,  
I en creacion fantástica  
Ajita al pensamiento  
De nuevo la ilusion.

Suene tu piano májico,  
¡Oh, Laura! amiga mía,  
En torbellino rápido  
Pesares o alegría  
Trayendo al corazon!

## TRISTEZA

Vaga léjos el triste desterrado  
Del suelo en que nació,  
I no halla halago en la extranjera brisa,  
Ni le calienta el sol.

No penseis su tristeza disiparle,  
Mas bien dejadlo en paz,  
Que en los recuerdos de su patria vive,  
Recuerdos de su hogar.

Jime entre rejas prisionera el ave  
I canta su afliccion,  
I desprendida del nativo tallo  
Se marchita la flor.

¡Ah! no querais saber de mi tristeza  
El singular por qué,  
Estranjero en mi patria, entre los mios,  
Me encuentro yo talvez.

Talvez su amor anhelo, esa ventura  
Que ya no he de alcanzar;  
Mas si insondable abismo nos separa,  
Mi anhelo es inmortal.

I loco va tras él mi pensamiento  
A lejano confin;  
Cuando triste me veis, estoi ausente,  
No tengo el alma aquí.

## DESEO

¡Cuántos días he pasado  
Entre el horror de las sombras!  
Siempre noche, noche eterna,  
Sin ver alzarse una aurora.

Porque un instante me oyese  
Contarte mi triste historia,  
Daria mis esperanzas,  
I ya conservo mui pocas!

## PESAR A SOLAS

Helado, cierzo arrebatá,  
A sus caprichos juguete,  
Los follajes de los bosques  
Que maduró el sol ardiente;

Los arrebatá, i los ramos  
Sin su cabellera verde,  
A triste melancolía  
Abandonarse parecen.

En vano entre ellos las auras  
Revuelan en jiros leves,  
Que a su halago no responde  
Ni siquiera un eco débil.

Ni aves, ni flor, ni verdura,  
Rayos de sol que no hieren...  
¡Cuánto place esta tristeza  
A mi corazon doliente!

¿A quién abriré mi pecho  
Que su piedad no me niegue,  
Insultando mi amargura  
Con mirada indiferente?

Sopla, sopla, cicrzo helado,  
I en tus hálitos de nieve,  
Mi pesar talvez se ahogue,  
Sin que el labio lo revele!



## REDONDILLAS

Quien despues de noche fria,  
De recuerdos de pesar,  
Radiosa la luz del dia  
Vió del caos despuntar;

Quien al almendro desnudo  
De su pomposo verdor,  
Vió tras largo invierno crudo  
Galano vestirse en flor;

Quien inspirando a una hermosa  
Fe sincera, <sup>te</sup> tiene fe,  
A su lado cariñosa  
Puro ángel de amor la ve;

El bien soberano alcanza  
De su perdido ideal,  
I torna de la esperanza,  
Al encanto celestial.

Ese, ése soy yo, querida,  
Yo, páramo sin verdor,  
Arbol místico, que a la vida  
Tú devuelves i al amor.

Ya no yazgo indiferente,  
Siento inquietudes, afán,  
Deseos todos de ardiente  
Pasión que tras ti se van.

Hallo en tu sonrisa halago,  
En tus ojos no sé qué,  
Algo indefinido i vago,  
Como en mis sueños forjé;

Abandonos de alegría,  
En su atractivo mirar,  
Pasion i melancolía,  
Vivos reflejan a par.

Rayos de luz de la aurora,  
Iluminan el eden  
Do halla mi alma soñadora  
Todo su amor i su bien.

1874

## EL HOMBRE

(DE SCHILLER)

Si tierno infante, su movable lecho,  
A contenerle basta en su alegría,  
Mas luego crece i lleno de osadía  
Encuentra el mundo a su ambicion estrecho.

## A COLON

(DE SCHILLER)

Voga, piloto, voga,  
No cudes de las burlas  
De los que el mundo sabios  
En su ignorancia adula,  
Su ciencia son errores  
Que la razon ofuscan.

No importa que rebelde  
A tu impulsión segura,  
Imaginando mónstruos  
En la ignorada ruta,  
Tornar quiera a sus lares  
La temerosa chusma.

A tu atrevida quilla,  
Del piélago que cruzas,  
Mas que los hombres, dócil,  
Humilde es la onda pura;  
Voga, piloto, voga,  
Dios tu camino alumbra.

Si no está allí la orilla  
Que en tus afanes buscas,  
De los desiertos mares,  
Radiante de hermosura  
Saldrá, rasgando el velo  
Que a tu mirar la oculta.

I ya risueña surge  
Entre orlas de alba espuma,  
A recibir tu planta  
La orilla que columbras;  
Que la intuición del genio  
Realiza la natura!

# INSCRIPCION

PARA LA ESPADA DE PRAT

De Prat un dia compartí la gloria,  
Déjame consagrada a su memoria.



## SÉ FELIZ!

¿Recuerdas esos días de la infancia  
De eterno sol sin nubes importunas?  
Mientras mas mi horizonte se oscurece,  
Mas mi memoria su recuerdo busca.

Dulce el recuerdo de tu amor de un día  
Así yo evoco en horas de amargura...  
Del lote no me quejo de mi suerte,  
Mas, qué corriente el vendabal no enturbia?

Que cual limo mezclado a las arenas  
En el tranquilo fondo el agua oculta,  
La amarga hiel que deja el desengaño  
Guarda el alma en su sima mas profunda;

I cuando llegan las sombrías horas  
I el mundo a nuestra vista es noche oscura,  
Suben del fondo las amargas heces,  
I cede la esperanza ante la duda.

Ai! solo con mi triste compañera,  
Arboles sin bosque en la llanura,  
En mi desierto hogar, de los amores  
La alegre multitud no bulle nunca.

En mi frente, desnuda de cabellos,  
Su huella el tiempo imprime con arrugas,  
Huye mi juventud, mi fantasía  
Flores de otoño solo tiene, místicas...

Mas el volcan que la pasion enciende  
En mi alma todo con su lava inunda,  
Mi amistad i mi amor... sí, bien lo sabes,  
Aquel amor que fuera mi locura.

¡Cuánto te amé! i a mi pesar tan solo,  
Tan solo a mi pesar, en ruda lucha  
Roto mi corazon, pude alejarme,  
Perdidos ya mis sueños de ventura.

Estrella mas brillante te guiaba  
Del mar entónce envuelta entre la bruma,  
I mi amor i mi orgullo a un tiempo hollando,  
Esquiya te negaste a mi ternura.

Tan solo a mi pesar pude alejarme!  
Perdido entre las sombras de la duda  
En triste imaginar, latir sentia  
Mi pobre corazon con amargura.

Vagué como Romeo, por doquiera  
Llevando el duelo de mi pena aguda,  
I llega Julia al fin.... Mas en mi pecho,  
Lo que sentí una vez, eterno dura.

¿Es amistad o amor lo que en mí vive  
Como una luz que mi pasado alumbra?  
Ah! nó, ya no es amor, es solo el culto  
De la mujer tan bella como pura!

Ve coronada de nupciales flores,  
Í ante el altar de Dios, la voz escucha  
De casta beatitud a las esposas,  
Voz de placer, de sin igual dulzura.

I se feliz! Propicio de tu nave  
Infle las velas viento de fortuna;  
Cielo azul, mar sereno, pura el alma,  
Arribarás a puerto de ventura!

Sé feliz! i los lauros de la gloria,  
Que ya tan jóven a tu esposo ilustran,  
Cegados otra vez, ofrezcan gratos  
Sombra a tu hogar, realce a tu hermosura.

EN EL ALBUM  
DE UNA SEÑORITA

Silencio i soledad! Mas ya sus alas  
Los céfiros desplegan,  
I se entrelazan los flexibles ramos  
I rumorosos suenan.

I aladas ninfas del bosque oscuro  
Bajo la sombra espesa,  
Levántanse a la vida vaporosas  
I los espacios pueblan.

Suave rumor se escucha que ya imita  
Enamorada queja,  
Tal vez el dulce, musical ruido  
De labios que se encuentran...

Sonó tu voz, i en mi olvidada lira,  
Cual en dormida selva  
Los ramos por los vientos agitados,  
Resonaron las cuerdas.

I Juventud, Belleza i Simpatía,  
Hermanas hechiceras,  
En torno de la lira sus cantares  
A los vientos entregan:

—«Si vida en los cielos el alba derrama  
Que al día despierta,  
Las almas que enciende mi aliento de fuego,  
Mas vida destellan.»

—«Celeste sonrisa, reflejo divino,  
Yo soi en la tierra;  
Quien pueda infelice negarse a mi encanto,  
Maldiga su estrella.»

—«Los ojos hermosos me deben su hechizo,  
La tez de azucena,  
La voz modulada por labios de rosa  
Que mandan si ruegan.»

—«Unidas el cetro del mundo tenemos;  
Cantad, oh poeta,  
Cantad a la vírjen que el cetro reclama  
Estrofas eternas!»



## CREPÚSCULO

Tal vez mi pensamiento se dilata,  
La nube contemplando caprichosa  
Que el viento en los espacios arrebatada,  
I de ella en pos en divagar se goza;  
Ya semeja chispeante catarata,  
Ya el sol la enciende i se convierte en rosa,  
I lampo de alegría en el momento  
Sorprende al distraído pensamiento.

La tarde avanza en sombras indecisa,  
Desplega leves, vagorosas alas  
Entre las flores del jardín la brisa,  
I, remontando a las etéreas salas,  
Anima de los sueños la sonrisa,  
Prestándoles perfumes a sus galas;  
I de un eden me arrulla la ventura  
En la embriaguez de la ilusion mas pura.

## I D E A L

Soñaba con ser hombre cuando niño,  
Dulce ilusión del alma inadvertida,  
I ora tornara a aquella edad perdida,  
Bálsamo en su cariño  
Buscando a los dolores de la vida!



## ÍNDICE

	PÁJ.
Dos palabras.....	v
A mi esposa sobre estas poesías.....	i
Duda.....	9
La niña i el ave, en un álbum... ..	11
A una señorita.....	15
Inconstancia .....	21
Fragmentos .....	23
Despues del baile.....	27

	PÁJ.
Cancion .....	29
A dónde voi?.....	33
A una mujer.....	35
Sin razon!... ..	37
Celos.....	39
Ausencias.....	41
Queja.....	43
Espera .....	45
Con un ramo de siempre vivas .....	47
Sola! .....	49
Mañana .....	51
Pérfida.....	53
Enviando un ramo.....	57
En la tarde.....	59
Imposible .....	61
Reproche .....	63
Dejos .....	65
Es tarde.....	67
Mis versos.....	71
Sueño.....	73
Flores marchitas.....	77

	PÁJ.
A O'Higgins en el día de la inauguración de su estatua.....	79
A solas.....	91
Recuerdos .....	93
Desengaño .....	97
Velada .....	101
Al mar.....	105
No sé decirlo.....	107
A un amigo.....	109
Fatalidad .....	111
Arrepentimiento.....	113
A una señorita en su cumpleaños.....	117
A unos versos.....	123
¿Dónde está el valor?.....	125
Más bien callar.....	127
A un jasmín tomado en el cementerio.....	129
A Laura ....	131
Tristeza .....	137
Deseo.....	139
Pesar a solas.....	141
Redondillas .....	143

	PÁJ.
El hombre.....	147
A Colon.....	149
Inscripcion para la espada de Prat.....	153
Sé feliz!.....	155
En el álbum de una señorita.....	161
Crepúsculo .....	155
Ideal .....	167

